



San Juan  
Escuela Nacional N.º 12 H.

Yuma A. Parat,  
Maestra

X Cuentos

Informe  
mente

Este cuento que voy a relatar, lo contó la Exa Juliana de Hoquiera de 55 años de edad que dice lea ocurrido en el Alhambra.

Era una vez que había una viuda muy curiosa; en extremo; pues todo lo quería saber, ruido que sentía, tenía que saber de donde era, que había ocurrido; vi a alguien conversaba y ella no oía bien o había entrado en ese instante a la pieza en que se hallaba, quería saber de que conversaban, paquete que había en su casa, o en cualquier parte que fuera, lo desenvolvía para ver que era. Su curiosidad había llegado ya a tal extremo, que hasta quería saber lo que pasaba entre los vecinos y si sentía algún ruido de noche, se levantaba a ver donde era, si en la calle, o adentro de la casa, o en el vecino.

Una noche, siendo la madrugada ya, sintió un tropel de animales y alguien que había trado la puerta. Como era de costumbre, fué la primera en levantarse e ir a ver quien era y que pasaba. Abrió la puerta, y se encontró delante de un hombre

Continúa

alto, grueso, empuchado, que le pidió le guardara  
en paquete de velas hasta la noche siguiente a  
la misma hora que el volvía a buscarlas, pues  
tenía que ir lejos de ahí. Ella las tomó y las colocó  
sobre una mesa, y se acostó. Pero la curiosidad la  
venía, y no pudiendo resistir la tentación de ver  
si en verdad eran velas, a pesar de los ruegos  
de la madre, que le decía que no se levantara que  
podía enfermarse y que algún día podría perderle  
mano, que no desenvolviera el paquete, se levantó  
tomó el paquete en sus manos y lo desenvolvió, y  
no sería la sorpresa que se llevó y el gran susto  
al ver que en lugar de velas lo que le dejó aquel  
hombre, eran huesos de las extremidades del C. huma-  
no. Ella dio un grito y se desmayó; la madre  
acudió en el acto y después de hacerle varios reme-  
dios volvió en sí. Esto le dice la madre te ha fra-  
gado por curiosa y desobediente y puede traerte gra-  
des desgracias; pide perdón a Dios por tu mal come-  
tido y le ruegos pidiendo te salve de toda maldad.  
Madre e hija se pusieron a rezar, hasta que aclaró  
un poco más dice la madre y poder ir a consultar  
con el Dr. Cura. Una vez que aclaró se dirigieron madre  
e hija a lo del Dr. Cura. Se manifestaron todo lo ocurrido.

Continúa

do. El les dijo que eso que le había pasado, era en consecuencia y castigo a su curiosidad, que ella ya estaba empujada por la curiosidad. Que ese hombre que le había entregado ese paquete, no era otro que el mandinga y que rogaran a Dios y todos los Santos pidiendo perdón y que ya no volvería a ser más curiosa y que sería la única manera de salvarse y evitar que se la llevara. Además les dijo - cuando vuelva por las velas, no vaya Ud a entregársela, mande a una niñita o buen puede valer con un niño en los brazos, pues ese hombre malo, nada puede hacer a los inocentes.

El las rezaron todo el camino hasta llegar a su casa hicieron cuanto les dijo el Sr Cura, mandando una niñita a devolver el paquete, cuando volvieron por él. Desde ese día, no fue más curiosa, pues el cuento que se llevó le sirvió de escarmiento.

adara  
te a  
s, pues  
la curiosidad la  
de vez  
cruces  
tara que  
pasarle  
se le tanto  
rio, i  
an sus  
o aquel  
C. Humo.  
madre  
os reme=  
t ha pa  
aerte graa  
mal erme  
onaldad.-  
ue aclare  
consultar  
ieron madre  
lo ocurrió.

Continúa

San Juan  
Escuela Nacional N.º 124

Sumapaz  
Maestra

X Cuento

La Dra. Andrea de Storni me narró el siguiente cuento que a su vez se lo había contado el Dr. Manuel Gías allá por el año 1899, teniendo en esa época unos 60 años más o menos de edad.

Venía yo (dice el cuento) con un capataz de una tropa de mulas cargadas del Dr. Andrés Lima, de Chile en dirección a San Juan, cuando ya habíamos hecho la mitad del camino y hechamos a ver que se nos habían perdido dos mulas. Yo como capataz tuve que ir a buscarlas. Me metí en el campo, entre unos montes, en que supuse que por allí estarían, dando los rastros que encontré y que me podían servir, si no los de las mulas perdidas. Los seguí hasta llegar a ver a una distancia de unas 20 cuadras más o menos una casita y un corral.

Me fui hacia allá. Cuando llegué no vi a nadie, todo estaba limpio que daba gusto ver. Pero sí lo primero que vi en el corral a mis dos mulas. Como el corral estaba muy cercado y además estaba cerrada la tranquera, yo que

golpeaba las manos y decía (alaba Dios (a la vez de P.)  
pero nadie sabía, sólo un gallo desde adentro de  
la casa me contestaba ("qui qui si qui" cada vez que  
yo hablaba y golpeaba las manos, o decía, - Patón,  
- Patrona. entregueme mis mulas

Cansado de golpear y llamar, decidí abrir yo  
mismo la puerta del corral, saqué mi lazo, me  
bajé y saqué las mulas afuera. Me acerqué más  
hacia la casa haber si alguien sabía, pero  
nadie, sólo el gallo me contestaba de adentro cada  
vez que yo hablaba.

Una vez que estuve allí me llamó la atención  
una carta enorme de quesos que habían, pare-  
cian riquísimos, entonces volví a llamar. - Patón  
- Patrona vendame unos quesitos, pero nadie sabía  
sólo el gallo me contestaba. Viendo que nadie  
sabía y que no había nadie, resolví sacar yo no  
más unos dos quesos, los hice en las alforjas,  
uno de cada lado y me di a la fuga temiendo  
que alguien me persiguiera.

La tropa me había adelantado muchísimo  
así que tuve que andar bastante antes de alcan-  
zarla.

Cuando ya había andado bastante y seguro de  
que nadie me perseguía, o al menos nadie per-

Continúa

día alcanzarme, se me ocurrió comer una tajada  
 del queso, pues se me hacía agua la boca, me  
 parecía que debía estar riquísimo.  
 Me bajo, meto la mano en la alforja para sa-  
 car el queso, cuando me llere una gran sorpre-  
 sa, pues los quesos no estaban, habían desapare-  
 cido. Vuelvo a meter la mano, y sólo encuentro  
 en cada alforja un grano de maíz. "Los quesos se  
 habían convertido en un grano de maíz". Entonces  
 lo que hice, tomo el maíz y los tire lejos y digo  
 "Esto es cosa del mandinga" y seguí mi viaje  
 no sin preocuparme de lo que me había ocurrido

(a la vez de...)  
 i adentro de  
 cada vez que  
 a. Patron,

abrir yo  
 si bajo, me  
 irque más  
 a, pero  
 entro cada

la atención  
 en, pare=  
 e. Patron

nadie realia  
 nadie  
 car y no  
 alforjas,  
 temiendo

chísimo  
 de alcan=

regimo de  
 nadie per=

tina

San Juan Escuela Nacional N.º 124

Adivinanzas

Uma A Vuelta  
Maestra

Un señor muy encumbrado  
Que anda como un reboj  
Se levanta muy temprano  
Se acuesta a la oración

El cer

Adivinanza balanza  
Que no tiene tripas  
Por tener panza

La balanza

Barca cerrada de buen parecer  
Que no hay carpintero, que lo sepa hacer  
Solamente Dios, con su gran poder

La nuez

Me fui por un caminito, y sin querer me la hallé  
Me puse a buscarla, y no la encontré  
Y como no la allé, me la llevé

La espina



Chas chas

Colita pa' traq

La escuela

Estudiaste, estudiastes

En libros de Salomón

Yo ni volar un ave

Sin sangre, ni enaçon

La arispa

Tometo blando

Y lo saco duro

El pan

Fui al prado

Encontré una bella

Vine a mi casa

Y lloré con ella

La cebolla

Meto lo duro en lo blando

Y los dos quedan colgando.

Los arros

Dan

Un

Cien

Un

Y un

El

Lo

El

Y el

En

En

En

En

En

Un

Que

San Juan Escuela Nacional N<sup>o</sup> 124

Adivinanzas

Suma A. Mesa B  
Maestra

Un redondón

Cien redonditos

Un meti y saca

Y un labrador

(El horno, pan, la pala y el labrador)

El que lo hace

Lo hace para vender

El que lo compra, no lo usa

Y el que lo usa, no lo ve.

(El cajón de muertos)

En la plaza, hay un pino

En el pino, hay un rido

En el rido hay un hueso

En el hueso hay un pelo

Cira el pelo, chirría, el hueso

La campana

Una vieja con un solo diente

Que hace caminar a toda la gente (La campana)

De arriba llueve

De abajo crece

Pregúnto, ¿quién te parece?

La destiladera

Soy la redondez del mundo

En mí no puede haber Dios

Papas y Cardenales sí

Pero Pontífices no

La "o"

Cien palomas en un prado

Cien cazadores matando

Cada cual mató la suya

Y las demás se volaron

(Cada cual se llamaba el hombre q. cazo una paloma)

Para empezar a bailar

Me pongo el poncho

Porque sin poncho, no puedo empezar

Para bailar me saco el poncho

Porque con poncho no puedo bailar

El tiempo

San Juan, Escuela Nacional N<sup>o</sup> 124

Adivinanzas

Heena A. Nova B  
Maestra

Nací dentro de mi sepultura  
Y todo el fruto que di  
Fue para otra ventura.

Gusano de seda

Largo, largo como el lazo  
Redondo, redondo como sedazo

(Pozo y asequia)

Una yegüita mora  
Con las riendas en la cola

Aguja

Pampa blanca, semilla negra  
Cinco tritos y una ternera

(Papel, letra, dedit y Lapicera)

Puente sobre puente  
Estrellita reluciente

Especiejo

Pedro cagó perdices  
Con su escopeta y alcorín  
Muertas las trajo a casa  
Y Viras se las comió

(Viras se llamaba el perro que se comió las perdices)

El que lo hace  
Es hace cantando  
El que lo compra  
Es compra llorando

(El x cajón de muertos)

De día lleno de carne  
De noche, muerto de hambre

En zapatos

Un ciego vio pasar una liebre  
Un mano lo pilló  
Y un desmudo se la hecho al bolillo

La mentira

Dos peludos y un pelado  
Y otro que le chifla al lado

(Dos huesos, el arado y el hombre)

San Juan, Escuela Nacional N.º 124

Adivinanzas

Hallo y no tengo vida  
 Soy eslo y canto por muchos  
 Y me escuchan con atención  
 ¿Sabes quién soy caruco?

"El fonógrafo"

Mil veces doy alegría  
 Otras mil, causo dolor  
 Y si bien sabes que engaño  
 Todos me tienen amor

"El muñeco"

Blanco, como el papel  
 Colorado, y no es clavel  
 Pica, y pimienta no es.

Kalano

Una vaquita negra  
 Se calló dentro del mar  
 Marineros y maineros  
 No la pudieron sacar (La sombra)

Una señora, muy asinorada  
En muchos remiendos  
Y ninguna puntada  
La gallina

Una vieja larga y seca  
Que le come la manteca  
La vela

Para empezar a bailar  
Me pongo el poncho  
Porque sin poncho no puedo empezar  
Para bailar me saco el poncho  
Porque con poncho no puedo bailar  
El tiempo

Prestame tu meté y saca  
Para irme a Chuquisaca  
Cuando vuelva de Chuquisaca  
Es entregare tu meté y saca  
El freno

Por un patio simpicito  
Para un negrito armadito (Chinche)

Jana a Sara B  
Mascota

(continúa)

( 20 )

San Juan Escuela Nacional N.º 124

Adivinanzas

¿Qué será lo que Dios no tiene?

Erma A. Pesa B

Maestra

hermana

¿Qué lo que voy comis

Adivina si perdis

La nuez

Pisiringallo está parado  
Con sus pisiringuitos al lado

Cortan pisiringuitos

Y pisiringallos quedan parados

El maíz (La planta y fruto)

En blancos pañales nací

En verdes me cultivé

Y tantos fueron mis trabajos

Que en amarillo quedé

El membrillo

¿Qué será lo que Dios no ha creado?

La mentira

Erma A. Pesa B

Maestra



Cuando niño peludo  
Cuando joven pelado  
Cuando viejo colorado  
El durazno

De un cuarto oscuro  
Salio Don Juan desmudo.  
El sable

En el campo verdiquea  
Y en las casas cuelebrsa  
La ucota

En gloria estoy  
En misa no puedo estar  
Estoy entre la custodia  
Menos en el altar  
La letra o

Por aquel camino va  
Caminando quien no es gente  
Adivínalo el prudente  
Que el nombre se queda atrás  
Yaca

Una vieja muy añosa  
Tiene un hijo enredador  
Unas hijas muy herreas  
Y un nieto predicador  
(La vid, el saucunto, la uva y el vino)

Entre dos paredes blancas.  
Hay una flor colorada.  
Llueva y no llueva  
Siempre está mojada.  
La lengua

Dan Juan Escuela Nacional N.º 124

Adivinanzas

Luna A. Pua B.  
Maestra

Cingo milingo en un pie parado

Cingo milingo en dos pies parado

Cingo milingo en cuatro pies parado

Cingo milingo en dos pies parado a correr a

Cingo milingo en cuatro pies parado

Cingo milingo en cuatro pies parado

Se quiere comer a Cingo milingo en un pie parado

(El hombre, el caballo y el pasto)

Tometo sumbando

Y lo saco chorriando

(El faldé al sacar agua de un pozo)

Capa sobre tapa

Enajón de vaca

La impanada

Que será la onijer del queso

La quesera

San Juan Escuela Nacional N.º 124

Refranes

Lucia A. Puga B  
Maestra

Piedra movediza  
Nunca mehr la colija

En casa de suero  
Cuchillo de palo

Quien mal anda  
Mal acaba

Aunque se vista de seda  
La mona, mona se queda

Más cerca está la muerte del hombre  
Que la pestaña del ojo

Agua que no has de beber  
Déjala correr

El que a hierro mata  
A hierro muere

Cuando el río suena  
Agua lleva

Donde manda capitán  
No manda marinero

El que espera, desespera

Adonde vas prestado  
Que vuelvas mejorado

En boca cerrada  
No entran moscas

Perrito que ladra, no muerde

No hay mal, que por bien no venga

Cuentas claras, conservan amistades

De los arrepentidos se vive Dios

Quien se ríe último  
Se ríe mejor

San Juan Escuela Nacional N<sup>o</sup> 124

C Refranes

Trina A. Quinto

Quien da pan a perro ajeno  
Pierde el pan y pierde el perro

Ojos que no ven  
Corazón que no siente

Quien canta, su mal espanta

De noche, todos los gatos son pardos

Con la vara que mides  
Serás medido

El que mucho alcanza  
Poco aprieta

No es oro, todo lo que brilla

Agua que va río abajo  
Conita no ha de volver

Más vale tarde que nunca

El que calla otorga

El que espera, desespera

Quien bien te quiere  
Te hará llorar.

Haz bien, sin mirar a quién

La crítica para y el broncho queda en casa

No es jabón pa que se gaste

"Apíate pa emirerte

Si es lo que yo ando buscando

Pucha que te tengo miedo

De miedo ya estoy temblando

Sobre el pecho la saliva

Dino el gustito se pierde

Que me va hacer Aguilas

Pero que ladra, no omuerde."

San Juan Escuela Nacional N.º 124

C Refranes

Yuma A. Acosta  
Maestra

Pueblo chico, infierno grande

Quien no sabe fingir  
No sabe vivir

Es el que calla otorga

Dime con quien andas  
I te dire quien eres.

Para el hambre  
No hay pan duro

Gallo que no canta  
Algo tiene en la garganta

Amor trompero  
E tantas veo, tantas quiero

No hay rosas, sin espinas



1021  
Quien lejos va a cazar  
Ha engañado, o va a engañar

La niuda rica  
Con un ojo llora  
Y con el otro repica

De los amigos me libre Dios  
Que de los enemigos me libre yo

Casamiento esanto  
Él sin capa  
Ella sin manto

A la mujer barbuda  
De lejos se le saluda

Eres hijos y un padre  
Cuatro diablos para una madre

De tal palo  
Éal astilla

Haz bien, sin mirar a quien

San Juan  
Escuela Nacional N.º 124

Erma de Haza B  
Maestra

### Remedios caseros.

Como se cura un animal agusanado.

Habiéndose agusanado una yegua, de propiedad del Dr. Antonio Gisla y después de haberle hecho varios remedios, el único que dió buenos resultados fué el practicado por el Dr. Antonio Salinas empleado de la casa de 60 años de edad. Para lo cual el Dr. Salinas, tomó un sapo vivo y después de pasar la banga de dicho animal en cruz por la parte agusanada, lo ató de una pata, colgándolo luego al cuello de la yegua. Durando ésta, cuando el sapo muere. Esta operación, fué repetida más tarde en la misma casa para curar un macho, dando los mismos resultados satisfactorios.

Este remedio se practicó allá por el año 1900.

Este modo de curar los animales agusanados es muy común en el Dpto de Guabilan, conociéndolo varias personas y practicándose actualmente.

San Juan  
Escuela Nacional N.º 124

Yuma A. Pecos  
Maestra

Remedios caseros.

Cuando se desloca o desortija, algún animal, (caballo, yegua, mula, etc) se cura, atándole la otra pata (sana), un poco más arriba del tobillo con cuerda del mismo bien ajustada. Este remedio es muy común, pero otras personas, además de esto, le hacen en seguida tres trenzas en la cola del animal, le tira esta tres veces y luego se le da un puntapié con el tenedor del pie. - Se deja, y al poco tiempo el animal sana. -

Otras personas suelen hacer otros remedios a los animales cuando se desortijan. Se le ata con una pirla o con cuerda bien fuerte en el tronco de la cola, del animal que se haya desortijado, después se le hecha orina en la oreja del lado contrario de la pata que el animal se haya desortijado, luego se reza un Padre Nuestro por tres mañanas seguidas. -

Este remedio o manera de curar los animales desortijados me los ha dicho el Sr. Angel Stormi, practicado en animales de su propiedad, pero siempre de la misma casa. -

San Juan  
Escuela Nacional N.º 124

Yema A. Vera B.  
Maestra

Versos  
Amullos

Este niño lindo que  
anoche nació  
Quiere que le canten  
Arriarriarriarri.  
Arrovió mi nene  
Arrovió mi sol  
Arrovió pedazo  
De mi enajón

Este niño lindo  
que ha nacido anoche  
Quiere que lo llenen  
A pasear en coche  
Este niño lindo  
que ha nacido de día  
Quiere que lo llenen  
A lo de su tía

Este niño lindo  
De quiere dormir  
Le picaró sueño  
No quiere venir  
Eiéndale la cama  
de rosas y jazmín  
para que se duerma  
este Derafic

Este niño lindo  
De quiere dormir  
y el picaró sueño  
no quiere venir.  
Hagaule la cama  
en el tronigil;  
En la calicera  
pongale un jazmín  
que con su fragancia  
me lo haga dormir

Este niño lindo  
Se quiere dormir  
Cuerpo los ojitos  
Y los muerde a abrir

Dormite munito  
Que tengo que hacer  
Barar los pañales  
Y sentarme a comer.

Dos gallitos cantan  
en aquella altura  
Cantan alabanzas  
A la Virgen pura.

La vaca valma  
Y el bucy paletre  
Andan por las calles  
En conversación

Barruedas de un coche  
A un niño mató  
La Virgen Maria, lo resucitó  
Es llevó a la gloria  
Y lo enrió  
Ay que lindo chiche  
La virgen le dió

Delantate Juana,  
Tenciende la vela,  
Y mira quien anda  
Por la cabecera.  
Son los angelitos,  
Que andan de carrera,  
despertando al niño  
Que vaya a la Escuela

Porque llora el niño  
Por una manzana  
Que se le ha caído  
Debajo de la cama  
Andá para casa

Yo te daré dos, una para el niño y otra para mí.

San Juan  
Escuela Nacional N.º 124

Yema de Pasa B  
Macitra

Versos

Ensoñando una

Hilo de oro, hilo de plata  
Hilo de todo de San Gabriel  
Una señora me dijo  
Qué lindas hijas tenés.  
- Que las tenga, o no las tenga  
yo las sabré mantener;  
Con el pan que Dios me da  
comen ellas, y yo también  
- Yo me voy muy enojada  
Al palacio del Rey  
a contárselo a la Reina  
y al hijo del Rey también.  
- Vuelbe, vuelbe peastrucillo  
No me seas tan descomités  
De las tres hijas que tengo  
la mejor te la daré.  
- Esta llevo, esta llevo  
por esposa y mujer  
Que su madre es una ma

3  
y su padre un clavel  
Es que te encargo padre  
que me la cuides muy bien  
sentadita entre crujines  
bordando el pañuelo al Rey.

Estos versos, los cantan los alumnos de nuestra Escuela  
tal cual como les he escrito. Como la obra tiene varias  
modificaciones.

San Juan  
Escuela Nacional N.º 124

Luna A. Vucato,  
Maestra

Versos

Buenas noches mi señoría

Mata, tiru, tiru, lan

- Que se le ofrezca a Ud

Mata, tiru, tiru, lan

- Vengoveri nunca de Dora

Mata, tiru, tiru, lan

- Para que la quiere Ud

Mata, tiru, tiru, lan

- Para darle un oficio

Mata, tiru, tiru, lan

- Que oficio me le va a dar

Mata, tiru, tiru, lan

- Da pondremos de pianista

Mata, tiru, tiru, lan

- Ese oficio no le gusta

Mata, tiru, tiru, lan

- Da pondremos de Maestra

Ma, tiru, tiru, lan

- Ese oficio, si le gusta

Mata, tiru, tiru, lan



Venga para acá mi gloria  
 Mata, tuc, tuc lan  
 - Pues daremos la vuelta entera  
 todas, todas en general. -

Estos versos, son los que cantan los niños en los recreos  
 de casi todas las escuelas. -

San Juan  
Escuela Nacional N.º 124

Versos

Yuma A. Vera  
Maestra

Pisingallo montó a caballo  
 Con una penna cortada  
 ¿Quién se la cortó?  
 La penna vieja  
 ¿Qué se hizo la vieja?  
 De fue a traer agua  
 ¿Qué se hizo el agua?  
 Se bebieron los pollos  
 ¿Qué se hicieron los pollos?  
 Se fueron a poner huevos  
 ¿Qué se hicieron los huevos?  
 Se lo comieron los frailes  
 ¿Qué se hicieron los frailes?  
 Se fueron a decir misa  
 ¿Qué se hizo la misa?  
 Se volvió ceniza  
 Qui. qui. ri. qui. -

San Juan  
Escuela Nacional N.º 12 H

Anna A. Merat  
Maestra

Versos

Doy la viudita del Conde Laurel  
Me quiero casar, y no halló con quién  
Pues siendo tan bella, no hallas con quién  
E lije a tu gusto que acá tienes cien  
E lije a Krea, por ser la más bella  
La blanca azucena, de todo el jardín.

Quién dirá de la carlmerita  
Quién dirá de la del carbon  
Quién dirá que soy casada  
Quién dirá que tengo amor  
La viudita, la viudita  
La viudita se quiere casar  
Con el Conde, el Conde de Cabra  
Con el Conde, ay triste de mí.

Canta' catita  
No puedo cantar  
Estoy ronca del pecho  
No puedo tomar

Un Lirito de Vera Cruz  
De una catita se enamoró  
Da pobre era tan chiquita  
Que de pena se murió

Cotonita del alma,  
Le decía el lirito  
Quereme un periquito  
Que me muera de amor  
Si tu no me quieres  
Me caso con otra  
Ya veras, ya veras.

San Juan  
Escuela Nacional N.º 124

Yma A. Pisato

Maestra

Supersticiones o creencias antiguas

Es creencia muy antigua, que entándose las uñas todos los Lunes, no duelen nunca las muelas.

X Que cuando se sientan trece personas a la mesa, alguna muere.

Que quien barre de noche, barre su suerte

Que cuando se rompe algún espejo, es señal de desgracia en la familia

Para que las criaturas tengan buen estómago es bueno darles un dedal de leche de perra.

X Para que una criatura tenga buena memoria, es bueno que el primer hueso que se le da, debe ser el primero de una perla

X Es creencia muy antigua, que cuando a un

recién nacido, se le corta el ombligo y pasándole esa  
sangre por las mejillas, hace que el niño se crice  
muy rico.

Cuando se tiene desconfianza en alguna persona y  
se teme que sea de esas hechiceras y vaya a la ca-  
sa con malas intenciones, se las aleja, hechando  
le sal debajo de la silla en que se sientan.

San Juan Escuela Nacional N.º 124

Supersticiones relativas a faenas rurales

Para que las gallinas pongan muchos huevos en invierno, es bueno darles de comer ají picantes

A las gallinas y pollos para preservarlos de las peste, el remedio es ponerles en el agua que van a beber, alré.-

San Juan Escuela Nacional N.º 124

Supersticiones relativas a plantas

Lina A. Nevato  
Maestra

Se dice que habiendo plantas de ruda y enalillo en una casa, no pueden hacer mal o sean bujías.

Se cree que debajo de la higuera, existen espíritus malos, y que toda persona que duerma bajo su sombra se levanta enfermo.

Es creencia que llevando palitos de ruda en cruz, puestos en una bolsita no pueden hacerle a esa persona mal.

Se cree que llevando una papa en el bolsillo las personas enfermas de reumatismo se sanan.

X Se cree que teniendo en las casas, esa planta llamada Cruz del matrimonio, siempre hay peleas en ella.

El que planta un pimientito, cuando florece éste, se muere quien lo plantó.





San Juan Escuela Nacional N.º 124

Supersticiones relativas a animales

Yuma A. Peralta  
Maestra

Si nace algún animal defectuoso en algún establecimiento, es señal que aumentarán las ganancias -

Si algún lechugo pasa cerca de alguna casa y grita es mal indicio -

A las) Un gato negro, en una casa de familia, se dice que evita que entren envidias -

X Cuando canta alguna gallina como gallo, es señal q. alguno de la casa muere y se evita esa desgracia matándola -

X Las mariposas negras, anuncian luto

Cuando gritan los teros mucho, se cree q. anuncian viajeros

Cuando un gato se lava la cara y se pasa la patita detrás de la oreja, anuncian visitas

X Cuando se pica la cola a algún gato, es señal que ese  
se casará ese año

Se dice que es malo matar un gato, pues se tienen 7  
años de desgracia

Cuando canta el *Siete cuchillos* (*Vue te ves*)  
tus veces delante de la casa, por la mañana, lleguen  
visitas.

X Se dice que cuando la gallina pone un huevo, muy peque-  
ño y redondito, nace de él un animal llamado *basílico*  
y si éste mira primero a alguna persona, ésta muere  
pero si por el contrario, la persona lo ve primero  
el *basílico* muere. Para evitar que el animal nazca se  
rompe el huevo.

Todas estas supersticiones, las he obtenido la mayoría, entre la  
gente del campo y la mayoría me las han dicho pocas  
años de edad.

Dan Juan  
Escuela Nacional N° 124

Trina A. Pica B.  
Maestra

### Remedios caseros

La parte amarilla del estiércol de gallina hace madurar al frunculo, haciéndolo salir de raíz.

Una cataplasma de pan (miga) leche y cebolla bien picada, y una vez hervido esto, agregándole un poco de aceite, aplicado al frunculo, lo hace madurar.

Con el hígado del animal llamado *Chirre*, reducido a polvo se hace un té y sirve para curar el costado.

El pelo quemado de un perro con un poco de aceite, sirve para curar la herida ocasionada por el mismo animal.

X Cuando un recién nacido sale con manchas en la cara resultado de algún desec de la madre, éstas se hacen desaparecer, pasándole durante 8 días el sudor de un hueso fresco puesto en ceniza caliente.

X El ombligo de un recién nacido, se guarda y cuando

(36)

a este le da mal de ojos, se pone en remojo, y esa agua  
sirve para lavarle los ojos. Con este remedio se cura y no  
le vuelve a dar más esa enfermedad.